

Una biografía donde el hombre está ausente

camilo marks

Si comparásemos a Eduardo Frei padre con los políticos actuales, estaríamos ante un ser de otro mundo: orador brillante, culto, notable polemista, honrado a carta cabal, pero no se enriqueció a costa de los numerosos cargos que tuvo, de gran presencia internacional, etc. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, se tienden a olvidar los logros de su gobierno (1964-1970), aquellos años de la revolución en libertad. La reforma educacional y agraria y los primeros avances de la nacionalización del cobre permitieron olvidar la incapacidad del líder para controlar a su partido o la impotencia demostrada por él y los demócratas cristianos para establecer una alianza que les asegurara la continuidad en el poder. Y muy en especial, la imagen de Frei entraña siempre contaminada con el papel que le cupo en el golpe militar de 1973 y el apoyo inicial brindado al nuevo régimen.

Estos y muchos otros asuntos son tratados en *Eduardo Frei Montalva y su época*, de Cristián Gaona, Patricio Arriola y Alvaro González, una monumental obra (~1.000 páginas) sobre el personero y su período, vale decir, prácticamente los 60 primeros años del siglo pasado. Desde luego, es un libro a todo fisionomista, sobre todo en la primera mitad, donde se recrea el tránsito de un Chile fascicolar y sometido a una nación saudida por las divisiones económicas y sociales que marcaron las primeras décadas de la centuria recién finalizada. Para quienes vierten licorés en el desarrollo del socialdemocratismo, este será un texto de referencia.

Se han prodigado muchos elogios a Eduardo Frei..., y podríamos añadir más.

Pero así como en forma categórica hay que reconocer sus méritos, los defectos surgen muy luego y se acentúan en el avance de la lectura. De partida, en la crónica se echan de menos el rigor y la profundidad asociados con las investigaciones históricas y ella misma más un resorte que un estudio sobre el tema abordado. Basta con examinar las fuentes (recuerdos de diarios, análisis de revistas o programas radiales y televisivos, entrevistas), para confirmar esta impresión.

Aún si consideramos estos dos tomos como un reportaje histórico, se presentan cinco problemas, impardonables en una narración preparada con tanto tiempo y recursos. A los errores tipográficos constantes, es preciso sumar un error que, en lo literario, deja mucho que desear: oraciones incompletas, frases truncas, severos descuidos sintácticos, crisis de siglas desconocidas, apellidos sin nombre y suma y sigue. Y a estas cuestiones, que de manera muy superficial podemos calificar como formales, se agregan malentendidos de fondo. Los autores describen a los inter-

antes de un movimiento político cuya desequilibradas mentes, ciertas posiciones son delirantes, diversos parlamentarios merecen un trato despectivo y así, sucesivamente. Resulta curioso que estas personas y grupos sean siempre de izquierda y se omitan los sanguinarios o el desdoblado para gente de la derecha, durante la misma época.

Con todo, lo peor de Eduardo Frei... no está allí. Desde cualquier punto de vista con que se le mire, este exhaustivo ensayo no es una biografía. Y el plástico, una vez más, la imposibilidad de acercarse, con una dosis de honesta, al género biográfico en Chile (en parte, esto puede aplicarse a los demás países de habla hispana). Los autores fracasan en la obtención del rostro, incluso que debe poseer todo sujeto biografiado, esto es, ser un personaje literario o al menos, parecer una persona real. De las distamaciones de Vicuña Mackenna contra Católica de los Ríos a la hagiografía de Estebanico sobre O'Higgins, hay un gran rango e infinito de matices de por medio, pero Frei Montalva no podría aspirar al status de santo (mal que sea). San Agustín y Santa Teresa pecaron. En ningún momento del vasto trazojo en torno a su figura, llega tampoco a convertirse en un ser humano. Los políticos suelen tener una vida privada íntima, sexual intensa, pero el ex mandatario carece de interés en esos aspectos. Su familia tuvo la perfección de una postal y la pléthora de amigos, dirigentes y colaboradores que le rodearon son meros nombres y, como lo dijimos, a veces sólo apellidos. Se nos insiste, una y otra vez, en su simpática personalidad y en el sentido del humor que despliega, sumándose esto no se ilude con anecdóticas o incidentes diversiones. Se hacen tentativas por probar que Frei fue víctima de la duda hemántica al enfrentar graves acontecimientos, pero tales bárticas minuzan la visión de carteles plegada, producida al leer estos volúmenes. Los escasos capítulos, muy breves, dedicados a la actividad familiar y social del estadista, reflejan más bien un compromiso forzado y lejos de aproximarnos a alguien de carne y hueso, mantienen una decidida aspasia, suavemente objetiva. Cuálquiera que haya coincidido con Frei padre, tuvo conocimiento de sus grandes virtudes y, por cierto, de sus serias fallas personales y políticas. No obstante, el esfuerzo biográfico más amplio últimamente elaborado en Chile, acumula hechos, fechas, gente y palabras, sin decirnos nada acerca de un hombre llamado Eduardo Frei Montalva.

Quizá predominó el accidentado clima impuesto a los autores al concebir la obra. Pero lo más probable es que, censura y autocensura mediante, todavía no existen en nuestro medio las condiciones intelectuales y materiales para escribir una buena biografía.



Una biografía donde el hombre está ausente [artículo]

Camilo Marks

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una biografía donde el hombre está ausente [artículo] Camilo Marks

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)